



Como todo aquel mediocentro que aspira a llegar a la élite, Grau tiene al mejor espejo en el que mirarse con Carlos Henrique Casemiro

Vanessa de Santos

Jaume Grau

inteligencia al servicio del colectivo

Menos valorados para el gran público, menos vistosos para las cámaras de televisión. La labor de los mediocentros dedicados a aportar equilibrio al equipo no siempre es valorada en su justa medida, siendo su papel más que relevante para el correcto funcionamiento del colectivo en las siempre delicadas situaciones de repliegue y contención de las embestidas del rival al contraataque.

Es en ese perfil de jugador donde podríamos encuadrar las virtudes de Jaume Grau (5/5/1997, Tavernes de la Valldegina). Haciendo gala de un físico poderoso gracias a su 1,84 m y su peso liviano, Jaume atesora todas las cualidades dignas de un mediocentro puro: sentido táctico, posicionamiento perfecto sobre el tapete y pocas o ninguna complicación en la distribución del cuero en esa siempre crítica zona del terreno del juego como es la mitad de cancha propia.

Llegado desde la cantera del Valencia en el año 2013, Jaume ha quemado etapas formativas a caballo entre los Juveniles C y A para continuar esa formación como cedido la pasada campaña en el CD Navalmorcuero. El buen rendimiento en las filas del también conjunto madrileño ha servido como trampolín para que aquel niño que llegase al Real Madrid hace ya cuatro años ya forme parte de pleno derecho de la plantilla del primer

filial madridista, agigantando su figura en el entramado defensivo del equipo con el paso de los partidos.

Si tenemos en cuenta que el conjunto dirigido por Santiago Solari ha enderezado el rumbo en las últimas semanas, es de recibo destacar a los protagonistas del evidente cambio de dinámica tanto en juego como en resultados, resultando el nombre de Jaume Grau uno de los activos principales.

Como todo aquel mediocentro que aspira a llegar a la élite, Grau tiene al mejor espejo en el que mirarse con Carlos Henrique Casemiro, quien actualmente pasa por ser, sin discusión, el mejor mediocentro defensivo del mundo. La intensidad, el sentido táctico y de la correcta ocupación de espacios, las inestimables ayudas a ambos laterales... todos esos ingredientes hacen mezcla en el mediocentro "brasileño", ingredientes que Jaume intenta añadir a su juego a cada partido que pasa.

Vanessa de Santos



Resulta evidente señalar que con tan sólo 20 años en su haber, las virtudes y defectos de Jaume son visibles a partes iguales. Su peso algo liviano (hablamos de 70 kilos para un jugador que roza el 1,90) le grangea situaciones de inferioridad ante centrocampistas más fornidos que pueden ganar en el cuerpo a cuerpo.

Pero donde existe un defecto, se halla una virtud: la gran estatura de Grau le permite acudir a las disputas aéreas con plena ventaja sobre muchos rivales, amén de conferirle capacidad para convertirse en arma peligrosa en el juego ofensivo, tanto en faltas como en córners.

El futuro es esperanzador para un futbolista cuyo perfil es cada vez más demandado en el fútbol de primer nivel. A anotar pues en nuestras agendas el nombre y apellidos de un futbolista espigado, de gran sentido de equipo y responsable, junto a sus compañeros, del despegue de un Castilla cada vez más cerca de los puestos de Playoffs: Jaume Grau.



📍 **Javier Franco**